

LAS COMUNIDADES DE ARTISTAS EN NUEVA YORK Y EL *GIVE BACK*

Sonia Megías

Artist in Residence en el Espacio de Culturas de New York University

Composer's Commission 2025 at the Foundation for Iberian Music in New York

Estancia de investigación doctoral otorgada por la CUNY (City University of New York)

Ella no quería construirse una carrera.

Ella quería construirse una comunidad.

Documental *Deep Listening. The Story of Pauline Oliveros*

Introducción

La ciudad de Nueva York es vórtice de tantos mundos, tantas esperanzas, logros o fracasos que suceden todos al mismo tiempo (si acaso acordamos que el tiempo exista) que se hace imposible resumirla en un artículo. Hace unos días escuchaba a la cineasta Isabel Coixet hablando de su experiencia neoyorquina en el [periódico El Mundo](#)¹. Ella fue la *chair* donde yo ahora tengo mi beca de [Artista Residente](#)²: el [Espacio de Culturas de la New York University](#)³. Podríamos percibir la ciudad de dos formas, ambas ciertas: el capitalismo decadente del que habla Coixet o la resonancia de las vanguardias musicales y de las comunidades hippies de las décadas 1950 y 60, que no dependen de políticas ni de economías sino de hacer arte juntas, con Phill Niblock, Pauline Oliveros, Meredith Monk o lugares como 'The Stone', 'Roulette', 'The Kitchen' o 'Experimental Intermedia' a la cabeza. La resonancia de esta manera de estar en el mundo sigue viva y supone una estela a la que necesito subirme de cuando en vez, como una suerte de reseteo.

Europa. La semilla

En realidad, este cuento comienza en Aosta, Italia, hace 23 años. La estancia con la Beca Erasmus en el Conservatorio 'Giuseppe Tartini' de Trieste, como estudiante de Composición, me permitió conocer algunas iniciativas culturales del país; una de ellas fue el festival de cine mudo musicado en directo '[Strade del Cinema](#)'⁴ (Camino del Cine), al que asistí las primaveras de 2003 y 2004 como alumna del 'Curso de música para cine mudo' y también el

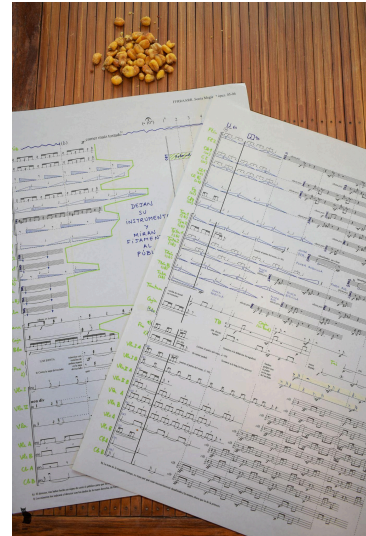
¹ https://youtu.be/NxO-36P9d_c

² <https://steinhardt.nyu.edu/news/sonia-megias-lopez-mm-12-chosen-2026-artist-residence-nyu>

³ <https://as.nyu.edu/research-centers/espaciodeculturas/Residencies/Artist-in-Residence/spring-2026.html>

⁴ <https://www.facebook.com/stradedelcinema>

verano de 2004 como compositora de la música de [Mal\(in\)con\(i\)ci](#)⁵, una pieza de videoarte de la romana Paola Boioli. Tras el éxito de esta composición, recibí el encargo de la banda sonora orquestal para lo que ellos llamaban el ‘Big’ del festival: un largometraje que era acompañado por la orquesta sinfónica local. Como por aquel entonces yo estaba terminando mis estudios de Composición en el Conservatorio Superior ‘Manuel Massotti Littel’ de Murcia, donde también nos pedían una obra orquestal para el fin de la carrera, decidí hacer la investigación acerca de la música para cine mudo a lo largo de la historia y la obra orquestal que se estrenaría en Aosta en el verano de 2005, coincidiendo con el fin de mis estudios en el conservatorio.



Ffrraarr. Dos páginas y un puñado de quicos.

Foto: Ela R que R (2016)

Sin embargo, la política del lugar dio un giro y en las elecciones de Aosta salió elegido un partido que decidió no programar el festival ese año. Así que tiré mi investigación a la basura y decidí prolongar un año más de estudios en el Conservatorio de Murcia para dedicarlo en exclusiva a la investigación y a la composición de la obra orquestal de fin de carrera. El curso 2005-2006 fue mi primer año viviendo en Madrid, y allí pude asistir, entre otros, a los cursos de Composición Musical que ofrecía el Laboratorio de Informática y Electrónica Musical (LIEM), dirigido por Adolfo Núñez; también recibí una beca de la [Asociación Nuova Consonanza](#)⁶ de Roma para aprender Música Espectral en la Villa Medici (Academia de Francia en Roma) con compositores como Joshua Fineberg, Tristan Murail o Lucia Ronchetti. De todas estas influencias nacería mi obra orquestal *Ffrraarr*, con base espectral y que quería ser expresada por escrito en frecuencias y no en alturas temperadas. Esa iniciativa fue frenada con ímpetu por mis directores de investigación en Murcia, por lo que tuve que adaptarme y escribirla en pentagramas, con algunas grafías propias y con la acción de comer ‘quicos’⁷ por parte del público, como acción individual de emisión y escucha. Al menos, me aceptaron las grafías y la comestibilidad de la pieza.

Nueva York. El florecimiento

Defendí mi tesina y mi pieza en junio de 2006⁸, ya establecida en Madrid. Un par de años después viajé a Nueva York por primera vez para disfrutar de dos residencias de artistas: la

⁵ Esta pieza colaborativa imagen/música se programó en España en tres ocasiones, que yo sepa: el 8 junio de 2008 en el Auditorio 400 del MNCARS (Madrid), en un concierto comisariado por Ana de Alvear como parte de la de la programación del Centro para la Difusión de la Música Contemporánea (CDMC) con la música grabada; el 21 de octubre de 2016 en el auditorio del Centro+Centro de Madrid como parte del Festival COMA, a cargo del ensemble Kuraia; y el 22 de septiembre de 2018 en el Auditorio Baluarte de Pamplona como parte del Festival NAK, a cargo del mismo ensemble.

■ Mal(in)con(i)ci · osm32 (2008'V)

⁶ <https://www.nuovaconsonanza.it/>

⁷ El mi pueblo llamamos ‘quicos’ al maíz tostado.

⁸ La obra nunca se interpretó, algo que tristemente ocurre con tantas obras que se componen para la academia.

primera, [Basically Modern Arts Sanctuary](#) (BMAS)⁹ en Westerloo y la segunda, [I-Park](#)¹⁰, en East Haddam, Connecticut. En esa primera visita, conocí al compositor y fotógrafo [Phill Niblock](#)¹¹. Lo llamé, me invitó a acercarme a su casa, apunté la dirección y me presenté allí, con 26 años recién cumplidos y unas ganas tremendas de conocer mundo.



Puerta interior de Experimental Intermedia.
Foto de Sonia (2026).

El número 224 de Centre Street, en el SoHo neoyorquino, era (y sigue siendo) un edificio industrial y encantadoramente cochambroso. Cuando crucé la puerta de la calle, me entró miedo. No sabía si podía aparecer alguien por la escalera, secuestrarme y arrancarme los riñones para venderlos en el mercado negro¹². Pero llegué al segundo piso y toqué a la puerta. Era una puerta verde de hierro y en ella ponía el nombre de ‘[Experimental Intermedia](#)’¹³, la iniciativa cultural que Phill Niblock había fundado en los años 50 en ese mismo lugar, en el cual vivía y trabajaba. Me abrió la puerta con una sonrisa y me invitó a que pasara y a que me sentara en una silla que había colocado en un lugar oscuro y amplio. De pronto, de unos altavoces enormes empezó a salir un [sonido grave](#)¹⁴ que durante varios minutos iba cambiando sutilmente, acompañado por unas imágenes de campesinos asiáticos que aparecieron en una pantalla frente a mí. El volumen del sonido grave iba en aumento, y llegó un momento en que me puse de pie y empecé a deambular por la sala con los brazos abiertos y los ojos cerrados. Tras unos 25 minutos, el sonido se cortó abruptamente, abrí los ojos y ahí estaba Phill, tras una pequeña ventana con las manos sobre la mesa de mezclas y mirándome divertidísimo.

Me animó a pasar a la cocina, accedí aún en ese trance y me sirvió vino tinto de una botella enorme que tenía sobre la mesa. Allí estaba también [Katherine Liberovskaya](#)¹⁵, su pareja, una videoartista canadiense con pelo rojo y fuerte carácter. Estuvimos charlando los tres y Phill me invitó a su 75º cumpleaños, que celebraría unos días después. No pude acudir a la fiesta, pero sí que volví a su cocina, de la que entraban y salían constantemente músicos y otros

⁹ <https://www.beltwaypoetry.com/basically-modern-arts-sanctuary/>

¹⁰ Un paraíso en medio del bosque donde repetiría como artista invitada en 2010 y en 2011. <https://www.i-park.org/>

¹¹ Gracias a la compositora María de Alvear, que me había dado su teléfono tras el estreno español de *Mal(in)con(i)ci* en el MNCARS. Este estreno lo nombré en la segunda nota al pie. <https://phillniblock.com/>

¹² Ésa es una fantasía que me acompaña a veces, cuando ando por lugares inhóspitos y desconocidos. Desde que me entregué a la disciplina del kárate, ese miedo disminuyó (¡obtuve hace unos meses el cinturón marrón!).

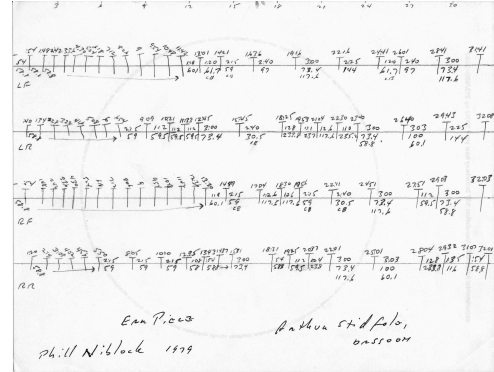
¹³ <https://experimentalintermedia.org/>

¹⁴ Las obras de Phill Niblock en su mayoría son llamadas *drones*, bordones graves. En ellas se puede percibir el cambio sutil en la relación entre las frecuencias, a veces no con los oídos sino con la vibración de las vísceras. <https://youtu.be/5tXLef81Xgg>

¹⁵ <https://vitheque.com/en/directors/katherine-liberovskaya>

artistas de distintas disciplinas. Una de ellas era fagotista y venía a recoger las partituras de una pieza de Phill para prepararla con su instrumento. Casi me caigo de espaldas cuando veo la grafía que él utilizaba: ¡ERA UNA PARTITURA DE FRECUENCIA.

Sentí aquello de “éste es mi sitio, ésta es mi gente”. Decidí volver a Nueva York en cuanto pudiera, y pedí la beca Fulbright¹⁶ básicamente para pasar más tiempo con él y su comunidad de artistas. Quería empaparme de ese entorno todo lo que pudiera: de ese modo lúdico de estar en el mundo, de la composición sin melodía ni armonía ni ritmo, de la fusión de vida y trabajo, o de esa comunidad de la cual nacería tres años después el primer [CoroDelantal](#)¹⁷, en esa misma cocina y con uno de los delantales de Katherine.



Ear piece (1979), obra de Phil Niblock para fagot. Cortesía del autor.

Mi relación con Phill continuó hasta sus últimos meses de vida, en su mayoría con reuniones en su cocina acompañadas por vino tinto y frutos secos, aunque también vinieron a Madrid, se quedaron en casa e hicimos viajes en mi coche por los alrededores.

El 8 de enero de 2024, Phill se nos fue, con 90 años y 3 meses. Viajó y disfrutó hasta el final de sus días, siempre con esa sonrisa. Con Katherine continuaron el cariño y admiración mutuas y la entrevistaré el 11 de marzo de este año en mi programa de conversaciones con mujeres artistas que viven en Nueva York, llamado ‘[Art for the Living](#)’¹⁸ en la New York University, para que cuente al mundo su trabajo como videoartista y como actual directora de Experimental Intermedia. Tras la desaparición de Phill y con la voraz gentrificación

postpandemia, ¿qué ocurre con la magia en Nueva York?



Phill y Katherine (2014). Foto: Anne Wellmer

La ciudad hoy. La polinización

Uno de los artistas que conocí en la cocina de Phill fue el documentalista inglés [Fred](#)

[Bernas](#)¹⁹, que rodaría en 2010 su pieza [Loft Chronicles](#)²⁰ para reflejar ese ambiente que se

¹⁶ Gracias a la cual viví en Nueva York de 2010 a 2012, estudiando un Máster en la New York University, pero ante todo, colaborando con artistas del entorno de Phill y de otras comunidades de experimentación musical.

¹⁷ https://youtu.be/vZY-FENS_vE

¹⁸ <https://as.nyu.edu/research-centers/espaciodeculturas/events/Spring-2026/art-for-the-living-curated-by-artist-in-residency-sonia-megias.html>

¹⁹ <https://pulitzercenter.org/people/frederick-bernas>

²⁰ <https://vimeo.com/58509327?fl=pl&fe=sh#t=4m6s>

vivía en el entorno del compositor. En mayo de 2024 visité a Fred en su casa de Crown Heights (Brooklyn) y me llevó con entusiasmo a conocer otro lugar donde se reunía una comunidad de músicos de diferentes procedencias, lenguas, etnias, formaciones... el [Salon on Kingston](#).²¹

En esa época el *Salon*, dirigido por el arquitecto [Amber Mazon](#)²² y su pareja, la editora de cine [Nyneve Minnear](#)²³, solo abría al público los jueves, con una *jam session*²⁴ multicultural. Me emocionó la atmósfera de convivencia y respeto que se respiraba allí. Fui varias veces, me nutrí de tocar el piano y la melódica junto a grandes músicos y ofrecí a Nyneve un concierto de [Dúa da Pel](#)²⁵, que cerraría nuestra gira de primavera de 2024 el día de mi cumpleaños. Fred Bernas lo immortalizó con el videoclip de nuestra canción [Muta](#)²⁶, junto con imágenes que rodó en el Woerner's Barn de Stony Creek (Connecticut) y otras en el estudio que Fred tiene en su propia casa.

La magia de las comunidades de artistas de Nueva York, con esa generosidad de los anfitriones, con esa sensación de cooperación, de hacer sentir ‘en casa’, renació en mí al conocer el Salon on Kingston. Hoy desarrollo allí una actividad los martes, llamada [I Do Sing in Spanish](#)²⁷, en la que vienen personas a cantar con unos cancioneros que imprimí ex profeso y yo les acompaño al colín. Boleros, cuplés, tangos, chamamés... todo tipo de canciones populares en grupo y a solo, con caras felices y ambiente familiar. El primer fin de semana de febrero, Amber y Nyneve me invitaron al retiro musical que organizan en otra de sus sedes al que llaman ‘The Clearing’ (el claro), donde se encuentra ‘[The Church](#)’²⁸ (la iglesia), un espacio diáfano con habitaciones en el piso de abajo, donde organizan todo tipo de eventos culturales; y a una milla de la iglesia, ‘The Barn’ (el granero) y ‘The Farm’ (la granja), otros dos espacios donde alojarse y donde hacer conciertos y talleres. Ese fin de semana de convivencia con su comunidad, rodeada de nieve y a -20° C, me pareció de las experiencias más humanas y más bellas que he vivido nunca.

Los lugares los crean las personas, la voluntad de las personas. En Nueva York, las instituciones son privadas porque son el sueño de alguien que decide compartir su espacio con otros, y no quedárselo solo para su uso y disfrute. Este tipo de iniciativas, como ‘Experimental



Nyneve y Amber en The Church (2026).
Foto: Giancarlo Luiggi

²¹<https://www.nycitynewsservice.com/2022/12/06/salon-on-kingston-in-crown-heights-creates-music-community-in-art-space-for-open-jams/>

²² https://www.instagram.com/perfect_home_renovation/

²³ <https://www.nynevefilms.com/>

²⁴ Las *jam sessions* son encuentros de improvisación en las que se toca principalmente jazz, pero en este caso son sesiones de músicas del mundo.

²⁵ <https://duadapel.org/>

²⁶  Muta (Dúa da Pel)

²⁷ https://www.instagram.com/p/DT_PZqWjqfI/

²⁸ <https://www.tagvenue.com/us/venues/long-eddy/55688/the-church-2>

Intermedia’ o ‘Salon on Kingston’, me devuelven la esperanza en la raza humana. Agradezco la generosidad de Phill, de Katherine, de Nyneve y de Amber abriendo sus ‘jaimas’ a visitantes, curiosos y artistas. ¡Por muchos años! ¡Y que se contagie!

El *Give Back*²⁹. Los frutos

Me he centrado en las comunidades de ‘Experimental Intermedia’ y del ‘Salon on Kingston’, pero por fortuna conocí otras, como la del compositor John Zorn en su local ‘[The Stone](#)’³⁰ (La Piedra)³¹, donde había una actividad de improvisación orquestal los lunes coordinada por Karl Berger, director del ‘[Creative Music Studio](#)’³² de Woodstock, en la que se podía participar o asistir como público al ensayo y a la actuación posterior. O el ‘Deep Listening Institute’ de Kingston, Nueva York, dirigido por la compositora [Pauline Oliveros](#)³³ y su pareja la performer [Ione](#)³⁴, y donde no sólo se hacían encuentros de escucha sino también de conciencia de los sueños, rituales de conexión con el Antiguo Egipto y todo tipo de acciones chamánico-musicales. Es interesante cómo estas iniciativas privadas (de una persona para con el mundo) están formadas no sólo por les artistas que protagonizan los eventos, sino también por esas personas que hacen posible que sigan existiendo: les mecenas. Bien como público, bien como voluntarias/os para producir los conciertos o acciones culturales, todas y todos son bienvenidos y siempre puede haber un papel para cada cual.

A principios de este año mantuve una conversación profunda acerca del *Give Back* con el trompetista de jazz [Kirk Knuffke](#)³⁵ en su casa de Brooklyn. Él ha sido durante años profesor en el ‘Creative Music Studio’, es decir, del compromiso que tenemos con el mundo les herederos de estos saberes comunitarios. Hemos ido perdiendo a les maestros y ahora tenemos el testigo. El lugar o el modo en que creamos comunidad no importa. Puede ser una comunidad online como [LaVidaenMúsica](#)³⁶, donde se entrevista a personas fascinantes o se leen artículos acerca de compositoras históricas; puede ser un grupo de seres que se unen de manera presencial para hacer vanguardia musical como es el [CoroDelantal](#), o pueden ser los encuentros cantores que se llamaron [Dando Voces](#) en Madrid en 2013 y que ahora, en el ‘Salon on Kingston’ se llaman *I Do Sing in Spanish*.

Lo que deja una estela no es construirse una carrera. Es construir una comunidad.

²⁹ *Give Back* significa ‘Dar de vuelta’ algo que se te ha dado a ti. En Estados Unidos es muy importante este concepto, tanto que cuando a una le conceden una beca como la Fulbright, te obligan a salir de los EEUU al menos durante dos años para compartir con la sociedad lo que aprendiste durante la beca. En este artículo, *Give Back* se refiere a poner en práctica comunidades propias.

³⁰ <http://thestonenyc.com/>

³¹ Antes situado en la avenida B y que tras la pandemia sería absorbido por ‘The New School’.

³² <https://creativemusic.org/>

³³ <https://paulineoliveros.us/>

³⁴ <https://www.ministryofmaat.org/about-us.html>

³⁵ <https://www.kirkknuffke.com/>

³⁶ <https://edicionesdelantal.es/lvem/>